
LOS CAMBIOS IDEOLÓGICOS DURANTE LA GUERRA CIVIL EN EDELVIVES: LA *ENCICLOPEDIA PRIMER GRADO* Y SUS ASPECTOS ARTÍSTICOS

María del Carmen Villanueva Baena¹

Universidad de Zaragoza

Introducción

El objetivo de esta comunicación es estudiar la presencia del Instituto Marista en la enseñanza española durante la Guerra Civil a través de su editorial Edelvives, y destacar los cambios ideológicos y la importancia de los aspectos artísticos presentes en su *Enciclopedia primer grado*. El análisis de Edelvives nos permite conocer el estilo educativo marista, la influencia de su ideología en la enseñanza y las diferentes prácticas pedagógicas en sus manuales escolares según se tratara de una «escuela de primer orden» o no.² Así, sus enciclopedias escolares fueron editadas para atender a un alumnado que no asistía a colegios congregacionales, sino a las escuelas públicas. El periodo histórico abarcado ha sido la Guerra Civil por considerarse, como señala Carmen Diego, una situación límite en la que pueden percibirse las relaciones de urgencia que se establecieron entre la política, la economía y la educación.³ España se encontró dividida en dos zonas con distintas políticas y, en consecuencia, las obras maristas evolucionaron de manera diferente según donde se hallaron geográficamente en julio de 1936.

Antecedentes del Instituto Marista en España

A lo largo del siglo XIX, la Iglesia se apropiaría de la escuela primaria a través de las congregaciones religiosas utilizándola como medio de apostolado católico y de poder y control social.⁴ El Instituto Marista de Marcelino Champagnat (1789-1840) nace en 1817 en Francia⁵ y dentro de un movimiento congregacional en el que se fundaron varios

1. Dirección de contacto: mcvillanueva@educa.aragon.es

2. Edelvives distinguió los manuales escolares para las escuelas de primer orden de los publicados para las escuelas urbanas o rurales. *Catálogo Edelvives*, mayo de 1937. *Stella Maris*, mayo 1937, pp.138-140.

3. DIEGO, Carmen: (2000): «El Instituto de España: su labor en pro de los textos únicos de enseñanza primaria» en TIANA, Alejandro (ed.), *El libro escolar, reflejo de intenciones políticas e influencias pedagógicas*. Madrid, UNED, 2000, p. 339.

4. OSTOLAZA, Maitane: *Entre religión y modernidad. Los colegios de las Congregaciones Religiosas en la construcción de la sociedad guipuzcoana contemporánea, 1876-1931*, Bilbao, Universidad del País Vasco, 2000, pp. 31 y 83.

5. El Instituto nació en La Valla, cerca de Lyon como una rama de la Sociedad de María (Padres Maristas),

Institutos de votos simples cuya misión fue la educación de los niños y jóvenes.⁶ Cuando falleció Champagnat en 1840, los maristas tenían 48 escuelas en las que impartían clase 180 religiosos a unos 7.000 niños.⁷ Ante el crecimiento de sus escuelas, necesitaron uniformidad en su enseñanza y redactaron *Guide des Écoles* (*Guía del Maestro*), manual de pedagogía propio y de uso obligatorio.⁸ Este manual ha sido la base para la enseñanza de varias generaciones de educadores maristas con seis reediciones desde 1853, siendo la última en 1942.⁹

La Institución Marista se estableció en España en diciembre de 1886, tras formar el objetivo de fundar una escuela en Buenos Aires. Ante la necesidad de aprender antes el idioma se instalaron los primeros Hermanos en Gerona, ciudad cercana a Francia y con comunicación ferroviaria. Pronto les surgieron oportunidades para la enseñanza ofrecidas por las élites locales y decidieron quedarse en España en vez de seguir rumbo a Argentina. El Instituto fue fundando progresivamente las casas de Gerona (1887), Mataró (San Simón, 1887); en 1888, Valldemía (Mataró), Sant Feliu de Torelló y Vic; Rubí (1889); y, en 1890, Centelles, Santa Coloma de Queralt y Valldemía (juniorado). Ante este crecimiento se instituyó como Distrito de España en 1890, dependiente de la provincia marista de Sant Paul-trois-Châteaux.

Breve evolución de Edelvives

Lo primero que editaron los maristas en España fue la traducción de sus oraciones comunitarias que adjuntaban al libro de *Petit Office* y cuyos destinatarios eran los postulantes españoles a la vida marista. Luego, las fundaciones de los colegios les llevaron, en 1889, a optar por traducir los manuales escolares y llevar a la escuela los métodos y los materiales que conocían de Francia. El primer libro para la venta tras la revisión eclesiástica competente fue *Elementos de la Historia Sagrada*, imprimiéndose en 1890, en Gerona, bajo el seudónimo FTD.¹⁰ Durante treinta años, las publicaciones FTD han estado adjuntas a

instituida un año antes. En 1863, se aprobó la congregación como Instituto autónomo de derecho pontificio Hermanos Maristas de la Enseñanza (F.M.S, Fratres Maristae Scholarum), conocida por los Pequeños Hermanos de María o llamados ordinariamente, maristas. *Hermanos Maristas*, accesible en: <http://www.champagnat.org/>, [consulta: 13-2-2015].

6. FAUBELL, Vicente: «Educación y Órdenes y Congregaciones religiosas en la España del siglo XX», *Revista de Educación*, núm. extraordinario, 2000, p. 186.

7. *Circulaires*, 22, 1962, p. 356. SANTAMARÍA, José Luis: *125 Libros con cabeza y corazón, Edelvives (1889-2014)*, Zaragoza, Grupo Editorial Luis Vives, 2014, p. 19.

8. La pedagogía marista tiene mucho de la metodología de la pedagogía lasaliana pues, hasta 1853, en que se presentó al Instituto *Guide des Écoles*, se utilizó *Conduite des Écoles Chretiennes* (1706) de La Salle. La *Guía del Maestro* consta de 324 páginas y está dividida en cuatro partes: la educación; disciplina escolar, didáctica pedagógica y organización escolar; el educador; y sobre la metodología de las clases elementales.

9. Las reediciones consistieron en añadir alguna ilustración al texto, adecuándose a los tiempos históricos en que se publicaron «La obra, no solo se ha puesto al día, abundantemente ilustrado, es decir con grabados que siguen al texto para aclarar, por lo que hay magníficos fotograbados en recuadros, en papel couché. Estos últimos forman como una galería de las obras más representativas de la congregación en todo el mundo». *Bulletin de l'Institut*, v. 13, 1932, p. 183.

10. En la traducción primero y elaboración después de cada uno de los libros de Edelvives, ha habido un autor o varios autores maristas, quienes eran a la vez los profesores o directores en sus propios colegios. Sin embargo, en todos los manuales maristas no aparecerá el nombre del autor sino el seudónimo FTD. Las letras

la casa noviciado del Instituto, cuyas sedes muestran la evolución de la editorial. Así, en los primeros años se instalaron en Canet de Mar e imprimieron preferentemente libros religiosos y ascéticos, firmando un contrato de edición y venta exclusiva con la *Librería y Tipografía Católica* de Casals.¹¹ En 1898, se trasladaron a San Andrés de Palomar —posteriormente barrio de Barcelona— y como las publicaciones alcanzaron una veintena, se creó una comisión especial de libros, encargándose de todas las correcciones y de las ediciones de los textos, el secretario del Instituto en España, el H. Moïse (Paul Bonifay).¹² Con la extensión de los colegios, la editorial les sirvió como nexo de unión dando cohesión a la labor docente, además de aportar una ayuda económica para las obras de formación. Tras la Semana Trágica de Barcelona en 1909, en la que algunos huelguistas quemaron la casa noviciado donde se encontraba el depósito de libros, se trasladaron al colegio marista de la calle Lauria de Barcelona. A partir de entonces, se plantearon la posibilidad de organizar editorialmente la producción de sus libros y tuvieron varias sedes en Barcelona a causa del progreso de las publicaciones y de los colegios. Esta independencia no fue efectiva hasta 1919, en que rescindieron el contrato con Casals. Dispusieron de una comunidad propia para la editorial y buscaron un terreno para edificarla, constituyéndose legalmente como Editorial FTD en 1920.¹³ Hasta tener talleres propios, la mayoría de los libros se editaron en la imprenta de Mariano Galve con una producción de diez mil ejemplares por título. En febrero de 1921 se adquirió finalmente un solar de 64x64 metros en Barcelona, donde se instalaron tres años más tarde —con cincuenta obras ya en producción— la comunidad, los talleres y el depósito de libros.¹⁴ Con la editorial, la enseñanza marista se convirtió en un ciclo cerrado: los maestros eran maristas al igual que los colegios y sus manuales escolares. Los autores, ilustradores, correctores, impresores y distribuidores de los libros y material educativo complementario fueron fundamentalmente los Hermanos de la comunidad editorial hasta finales de los años se-

se tomaron de las iniciales del superior general del Instituto Frère Théofane Durand (1883-1907), para denominar a la editorial que fundaron en España, así como a las demás editoriales maristas que se constituirían también en América. En 1925, las iniciales FTD cambiaron de significado en España a través de un concurso promovido por la editorial, pasando a significar Foveo Timorem Domini (Fomento el Temor de Dios). *Stella Maris*, 1/9/1925, 61, p. 528.

11. H. Dominicio: *Anales de la editorial*, (manuscrito inédito), 1964, v. 1, p.13.

12. En esta comunicación aparecen los nombres de los maristas como se reconocían ante los demás, es decir, el nombre religioso pero abreviada la palabra Hermano (H.). La primera vez que aparezca un nombre irá acompañado entre paréntesis del nombre civil que consta en el Archivo General Marista (AGM).

13. La comunidad editorial estuvo formada por los Hermanos Joseph Célestin (Clement Elisée Sévéner y Vidal), director y autor que se ocupaba de todas las obras de piedad y Literatura; Hippolytus (Eugène-Charles Bonnafoux Seneque), uno de los cuatro Hermanos que llegaron en 1886 y provincial de la Provincia de España (1906-1912); Marcy (Hermann Genoud Roch) autor de las Matemáticas, Ciencias físico-naturales y químicas, Tenedurías, Dibujo, Francés y las Enciclopedias; Nicóstrato (Leonides Fuente Arce), gerente y director de la editorial (1920-1943); y Dominicio (Mathieu Pousse Pélofi), secretario y autor de las Geografías e Historias de España y América. H. Dominicio: *Anales de la editorial*, (manuscrito inédito), 1950, v. 1, p.72.

14. Se edificó en el cruce de las calles Coello —llamada a partir de 1928, Arzobispo Padre Claret— y Sicilia número 400. Las obras de construcción las dirigió el arquitecto Sr. Goday, arquitecto municipal y antiguo alumno de Valldemía en Mataró, comenzando en marzo de 1922 con una plantilla de 20 trabajadores. En la fachada del chaffán iría una imagen de la Virgen en Piedra de Novelda de 2,15 metros, sin peana, del escultor Joaquín Renart, quien, en 1926, diseñaría el primer ex libris de la editorial FTD. Una de las sentencias pintadas en la pared de los talleres quedaría, parecida, para la posteridad en la Editorial para todos los talleres posteriores y en sus catálogos y libros: «Esta casa está dedicada a la mayor dignificación del libro escolar». *Stella Maris*, marzo de 1921.

sentada. A partir de ser los propietarios de los talleres, no solo abastecieron de libros a sus noviciados y colegios que se extendieron en la década de los años veinte, sino también, aumentaron su producción, editando para otras instituciones, ampliando su mercado editorial y comercializando los libros fuera del ámbito marista.

Durante la Segunda República la Iglesia fue destituida de la situación de privilegio que había ostentado hasta entonces y se suprimió la asignatura de religión en todos los centros dependientes del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, lo que supuso un tiempo de incertidumbre para la editorial. El inicio de la legislación laicista llevó a las órdenes y congregaciones religiosas a adaptarse a la nueva situación política española, tomando una serie de prevenciones para no cerrar sus obras. Entre las medidas adoptadas por el Instituto señalamos la secularización de su presencia pública —traje seglar en vez del hábito—, la obtención de títulos oficiales y el cambio de la titularidad jurídica y de las propiedades de la congregación en nuevas sociedades. Así, en enero de 1932, la Editorial FTD se constituyó en sociedad anónima pasando a denominarse Editorial Luis Vives S.A. (Edelvives).¹⁵ Un año más tarde se vendió la finca de la casa editorial a la Sociedad Inmobiliaria Mundial, argumentado oficialmente para el pasivo del Instituto y normalizar su situación económica, lo cual era una manera de camuflar la editorial religiosa.¹⁶ La política republicana se vio interrumpida el 18 julio de 1936 con la sublevación militar al igual que le ocurrió al Instituto en España —el cual tenía ya 66 centros y 20.000 alumnos— y, en consecuencia, a Edelvives, con una comunidad editorial de dieciséis maristas y figurando en su catálogo 216 títulos.¹⁷

La industria editorial y política del libro durante la Guerra Civil

El fracaso del golpe provocó el estallido de la Guerra Civil de casi tres años, la cual dividió la geografía española en dos zonas. El gobierno legítimo y el de los sublevados legislaron de forma diferente en sus respectivas zonas, por lo que los resultados para el Instituto, adherido a la sublevación, fueron también distintos según el bando donde se encontraron las obras maristas:

No entro en los detalles de las operaciones militares, sino simplemente señalar que donde el poder de los militares se ha impuesto, nuestros hermanos y obras han continuado viviendo tranquilas, mientras que en otros lugares, en el resto de España, una persecución violenta, podemos decir, salvaje, ha sacrificado todo lo que era religioso¹⁸.

15. Las siglas que se utilizarían a partir de entonces como marca serían EDELVIVES, aunque no se registró oficialmente hasta mayo de 1945. *Libro de Actas del Consejo Editorial*. Acta del 4 de mayo de 1945.

16. La finca se vendió en 400.000 pesetas. *Gaceta de Madrid*, (24/1/1933), 24, pp. 546-547. En la editorial figuró como director el mismo director de la comunidad editora, el H. Héraclius, francés, quedando integrada en la Compagnie Générale Immobilière, domiciliada en Lyon. CORREDERA, Eduardo: *Páginas de Historia Marista. España 1936-1939*, Barcelona, 1997, p. 60.

17. Stella Maris, 1/6/1942, 241, p. 18.

18. *Circulaires* del 25/12/1936. En los primeros días de la contienda, los maristas del colegio de Zaragoza reaccionaron y se posicionaron a favor de la sublevación. *Libro del Consejo del Colegio Marista El Pilar de Zaragoza*. Acta del 28 de julio de 1936.

La industria editorial quedó casi paralizada sufriendo las dificultades laborales y económicas propias de un país en guerra, centrándose la actividad de las que sobrevivieron más en vender los fondos editoriales y en la reedición. Algunas empresas fueron bombardeadas o abandonadas, otras colectivizadas como la editorial Dalmáu Carles, Pla S.A., y otras, incautadas como Sopena o Aguilar, que pasaron a depender de organismos políticos.¹⁹ En comparación con la zona republicana, en la zona sublevada no había empresas editoriales importantes, creándose una industria editorial repartida en setenta localidades. Por otro lado, se redujo geográficamente el mercado del libro no solo a nivel nacional, sino que tuvieron que desatender la exportación. En definitiva, el libro como recurso para la educación va a adquirir un significado diferente al de épocas anteriores y al que se adaptarán las editoriales a través de los textos, con un nuevo lenguaje y un nuevo concepto de infancia, en el que se incitaría a los niños a ser como el modelo a seguir que se les presentaba.²⁰

Uno de los canales de venta de los manuales escolares que se vio afectado fue el de los centros religiosos. En cuanto a los inmuebles de las congregaciones religiosas de la enseñanza en la zona republicana, en julio de 1936 se decretó su ocupación en cinco días y, como medida preventiva, se declararon clausurados todos los establecimientos de las órdenes y congregaciones religiosas existentes en España que de algún modo hubieran «cooperado más o menos directamente al movimiento insurreccional».²¹ Como la Iglesia se posicionó mayoritariamente²² a favor de los sublevados en la zona rebelde —oficialmente tras la Carta Colectiva de los obispos españoles el 1 de julio de 1937—, influyó en el cierre de los establecimientos en la zona gubernamental y, por el contrario, en la zona sublevada hubo apoyo mutuo en diferentes acuerdos. Así, una de las primeras medidas legislativas que favoreció a los Hermanos en la zona sublevada fue la restitución de los derechos y beneficios concedidos a los religiosos profesos y a los ordenados *in sacris* por la Ley de Reclutamiento, permitiéndoles alternar este servicio con el trabajo en las congregaciones²³. La Iglesia, en contrapartida, apoyó la depuración y la censura que se

19. ASSO, Salvador: *Biografía del mestre Josep Dalmáu Carles. Breu història de l'editorial Dalmáu Carles, Pla, S.A.*, Girona, Edicions a Petició, SL, 2007, p. 178. En los talleres incautados a la editorial Sopena, publicó la editorial Nuestro Pueblo S.A, fundada por el Partido Comunista y la editorial Aguilar, fue incautada por la C.N.T. a finales de 1936, BLAS RUIZ, María José: *Aguilar. Historia de una editorial y de sus colecciones literarias en papel biblia 1923-1986*, Madrid, Librería del Prado, 2012, pp. 42-43 y 46. Se instalaron comités obreros en un total de 232 imprentas, talleres, industrias gráficas y publicaciones periódicas; incautándose las publicaciones de la Editorial Estampa, Informaciones, Nueva Editorial S.A. —Claridad—, Sucesores de Rivadeneyra y Prensa Española; siendo intervenidas Espasa-Calpe, Gráficas Reunidas S.A., Sociedad Editora Universal, Prensa Gráfica S.A. MATEOS, Juan Carlos: *Bajo el control obrero. La prensa diaria en Madrid durante la guerra civil, 1936-1939*. (Tesis doctoral), Madrid, Facultad de Ciencias de la Información/Universidad Complutense, 1997, pp. 95 y 101, accesible en: <http://biblioteca.ucm.es/tesis/19911996/S/3/S3002401.pdf>.

20. Flechas. *Semanario infantil de Falange Española de las JONS de Aragón*, 1, Zaragoza, 1936, p. 1, citado en JUAN BORROY, Víctor: *La tarea de Penélope. Cien años la escuela pública en Aragón*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico, 2004, p. 96.

21. *Gaceta de Madrid*, 226, 13/08/1936, pp. 1222-1223.

22. Dentro de la Iglesia había división de opiniones ante las disposiciones de la República, siendo los cardenales Gomà y Vidal, quienes representarían las dos posiciones antagónicas de la Iglesia. CEAMANOS, Roberto: *Isidro Gomà i Tomás. De la Monarquía a la República (1927-1936)*. Sociedad, Política y Religión, Zaragoza, Rolde, 2012, p. 67. FERREIRO, Anxo: *Consejos de guerra contra el clero vasco (1936-1944)*. La Iglesia Vasca vencida, Oñati, Intxorta 1937 kultur elkarte, 2013, p. 39.

23. *Boletín Oficial del Estado*, 8, 22/10/1936, p. 31.

efectuó en los libros para divulgar la nueva ideología franquista, lo que la dejó exenta de esa depuración en sus bibliotecas o del control en sus empresas. De esta manera, en la retaguardia franquista se protegió a los centros religiosos restableciéndose la enseñanza religiosa y la recuperación de la enseñanza privada.²⁴

A pesar de este apoyo, la incertidumbre sobre el manual escolar en la zona sublevada continuó auspiciado por la política educativa que sobre el libro y la enseñanza se iba disponiendo. La creación de la editorial oficial Editora Nacional y, sobre todo, el intento de texto único solicitado al Instituto de España —del que se preveía que redactara y editara los únicos y obligatorios libros de texto para toda la enseñanza— pusieron más en alerta a la industria editorial. La presión de la Iglesia, los editores y autores originó el permiso del Ministerio de Educación Nacional para la venta de libros escolares a las editoriales hasta que no se publicaran esos textos únicos. Para ello, las editoriales debían presentar cada libro y solicitar su autorización como favorable a la comisión dictaminadora que evaluaba su contenido «religioso, moral, patriótico, pedagógico, científico, literario, tipográfico y precio de venta».²⁵ Pero la irresolución sobre el libro de texto continuó y al comienzo de ese curso escolar 1938/1939, la Jefatura del Servicio Nacional de Primera Enseñanza se limitó a mandar una circular a los inspectores y maestros recordándoles que no debían adquirir libros escolares hasta que la comisión dictaminadora admitiera los únicos que se utilizarían en la escuela nacional.²⁶ Mientras llegaba esta aprobación, a finales de 1938 se aprobaron los programas escolares para las escuelas primarias nacionales y de carácter obligatorio para la enseñanza pública y privada y, aunque eran a modo de ensayo pedagógico, quedaron inéditos.²⁷ Finalmente, en marzo de 1939, se publicó la aprobación de la comisión dictaminadora con una relación de 194 libros, a lo que las editoriales tuvieron que adaptarse económicamente. En esta lista se permitió la publicación, venta y uso de 15 libros a Edelvives.²⁸

Edelvives durante la Guerra Civil

Edelvives estaba situada en Barcelona donde el levantamiento militar fue sofocado a las pocas horas:

«Al caer la noche, la euforia de la victoria se convirtió en un festival, un festival organizado por las masas en las calles de la ciudad. Los coches expropiados, con las iniciales

24. Así lo confirma la primera acta, tras el inicio de la guerra, en el colegio marista de Zaragoza en octubre de 1937, cuyos puntos en el orden del día trataban sobre asuntos cotidianos del funcionamiento interno del mismo colegio. En las siguientes actas mientras duró la contienda, tampoco se hizo alusión a la situación política, siguiendo las reuniones sobre asuntos propios de la organización del centro y pedagógicos. *Libro del Consejo del Colegio Marista El Pilar de Zaragoza*. Acta del 27 de octubre de 1937.

25. *Boletín Oficial del Estado*, 56, 25/08/1938, p. 897.

26. *Boletín Oficial del Estado*, 69, 07/09/1938, p. 1135.

27. Para redactar estos programas se ordenó una Comisión el 11 de abril de 1938, debiendo acabarse el uno de junio de ese año. Esto es, tenían que estar preparados en cincuenta días. Las concentraciones se aplicarían a la iniciación escolar, en el grado superior y a todas las escuelas rurales. *Boletín Oficial del Estado* 172, 19/12/1938, p. 3028.

28. *Boletín Oficial del Estado*, 22/3/1939, pp. 1647-1648.

CNT-FAI pintadas en la carrocería, recorrían velozmente las calles haciendo consonar los claxons.»²⁹

A pesar de izar una bandera francesa en la editorial, el 19 de julio de 1936 fue asaltada e incendiada por las milicias de la La Federación Anarquista Ibérica (FAI) provocando la huida de todos los religiosos de la comunidad y la destrucción de la misma, cuya peritación sobre la pérdida material alcanzó la cifra de 2.616.480,16 pesetas.³⁰ Para dar marco legal a la ocupación de las fábricas y empresas por los trabajadores se permitieron las colectividades en octubre de 1936 con el *Decret de Col·lectivitzacions i Control Obrer d'Indústries i Comerços*. Con lo que quedó de Edelvives y lo almacenado en otros locales, algunos de los trabajadores de la editorial constituyeron la empresa colectivizada Institut Cartografic E.C.³¹ Se establecieron en la calle Balmes de Barcelona y mantuvieron de esta manera la empresa hasta enero de 1939.³² Paralelamente, los maristas de la comunidad editora que habían podido huir a Francia por su condición de extranjeros, entraron ese octubre de nuevo a España para restablecer la editorial. Localizaron una imprenta en San Sebastián —zona sublevada— y se instalaron en esa ciudad, completando la producción con encuadernadores y libreros repartidos por todo el territorio. Los textos originales para comenzar a imprimir los encontraron en los mismos colegios o los compraron en las librerías. Los manuales más urgentes que decidieron imprimir fueron los de la primera enseñanza, cartillas y libros de primer grado, ofreciendo a los clientes y maestros las condiciones de venta de los libros como «Alejo Frily, editor».³³ En mayo de 1937, en la hoja de pedido se ofertaron los manuales escolares que podían servir, diferenciando las escuelas de primer orden —congregacionales—, las escuelas urbanas o rurales —públicas— y las de segunda enseñanza, Magisterio y Seminarios.³⁴

A principios del verano de 1937, tres de los libros de más éxito en la editorial estaban en proceso de impresión: *El Libro de España* y las *Lecturas Graduadas libro tercero* se realizaban los grabados en la imprenta Laffont de Toulouse y, en *El Noticiero* de Zaragoza, se componían 32 páginas de la *Enciclopedia Primer grado*.³⁵ En agosto, el gerente de la editorial, H. Nicóstrato, se reunió con la comunidad editorial en San Sebastián y, ante las dificultades para encontrar talleres para imprimir y encuadernar los libros que se iban recomponiendo, vio la posibilidad de instalar la comunidad de la editorial y el futuro taller de imprenta en el Colegio Palafox de los maristas en Zaragoza en la calle Arte —

29. FRASER, Ronald: *Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española*, Barcelona, Crítica, 2007, pp. 78-79.

30. Archivo Editorial (AE). Documento del Comité regional de la UGT de Barcelona en que justiprecia el 10 de marzo de 1937, esa cantidad por la maquinaria, mobiliario, materias primas y material siniestrado, descontando lo salvado que ascendía a 14.426,25 pesetas.

31. Registro Mercantil de la Provincia de Zaragoza, hoja núm. 1659, 3ª inscripción. 134 y 134B.

32. Durante la guerra, se incorporaron algunos Hermanos de incógnito a la colectivización como el H. Daniel Félix (Daniel Gutiérrez). Entrevista Personal (3-1-2012, H. Daniel).

33. Hoja informativa a los clientes sobre las condiciones de venta de *Edelvives*, enero de 1937. Alejo Frily era el nombre castellanizado del H. Ismier (Alexis Frily), ecónomo provincial. *Efemérides de la Editorial Luis Vives o FTD, 1936-1946*, (manuscrito inédito), (S.f), p. 1.

34. *Catálogo Edelvives*, mayo de 1937. *Stella Maris*, mayo 1937, pp.138-140.

35. Hasta octubre de 1938 no se pudo imprimir la *Enciclopedia Escolar primer grado* en Zaragoza, alcanzando en poco tiempo tiradas de 10.000 ejemplares, en tres turnos las 24 horas del día. *Stella Maris*, 1/10/1938, v. 2, p. 313.

actual Bolonia— que por falta de profesorado iba a cerrarse aunque todavía le quedaban cuatro años de contrato de alquiler. Esta situación fue aprovechada y en octubre de 1937, se trasladó la comunidad editorial a Zaragoza para establecer de nuevo la editorial.³⁶

Para el curso 1937/1938 se ofrecía en el catálogo de la editorial, 32 textos de enseñanza primaria y diez cuadernos de caligrafía reproducidos por offset. A los tres meses de su instalación, la editorial tenía imprenta, linotipia mezcladora que fundía letras de cuatro tipos a la línea —blanco, negro, cursiva y versalita seminegro-, fotograbado, encuadernación y expedición. Poco después adquirieron una máquina de impresión tipográfica alemana de 10.700 kg, llamada «La Favorita» que supuso un gran avance en la producción. Pero, si bien ya podían imprimir los textos con mayor rapidez, ante el reducido equipo editor y las disposiciones políticas inmediatas, la editorial necesitó de la colaboración de todos los Hermanos para la composición de los libros como ocurrió con las *Lecturas Patrióticas* que nunca llegaron a publicarse:

«Preparamos para cuanto antes la publicación de algún libro que pudiera llamarse *Lecturas Patrióticas* por ejemplo. Se ha de amoldar a las directivas de la Comisión de Cultura y Enseñanza compendiadas en el Decreto 20-IX, próximo pasado según el cual “Las Escuelas de la Nueva España han de ser continuación ideal de las trincheras de hoy”. Para realizarlo pronto y bien contamos con la ayuda y colaboración de todos vosotros... Manden cuantos elementos gráficos y literarios, sugerencias o indicaciones crean puedan orientarnos.»³⁷

A primeros de 1938, ante el aumento de producción, se alquiló otro local en la calle Cervantes para el traslado del taller de encuadernación. Las cartillas y los libros más delgados se cosieron con alambre y los demás, hasta 140 páginas, se hacían cuatro cortes oblicuos en el lomo y se ataban con guita. Pasaron de encuadernar cerca de mil libros diarios, a encuadernar 1.620 en marzo, 2.080 libros en junio y, al año siguiente, 5.000 libros.³⁸ Para conseguir ayuda económica se realizó propaganda de la quema de la editorial a través de un folleto en mayo de 1938³⁹. Más adelante, siguieron publicitándolo en los listines de obras en ventas, haciendo referencia a las dificultades del momento y al «aniquilamiento absoluto que sufrimos el primer día de la revolución marxista»⁴⁰.

Aspectos artísticos presentes en la *Enciclopedia (escolar) primer grado*

Lo característico de una enciclopedia escolar era reunir en un solo volumen todas las materias de estudio que la Administración educativa demandaba de cada grado escolar.

36. Los Hermanos que componían esta comunidad fueron: Nicóstrato como director y gerente; Gerásimo (Rodríguez) como subdirector y fotógrafo; Ismier como administrador provincial; Jacinto Luis (Francisco Gil) como administrador; Marcy y Dominicio como redactores y correctores; y Justo Miguel (Jesús Rodríguez).

37. *Stella Maris*, noviembre 1937, p. 188.

38. H. Nicóstrato: *Diario* de 1938 y 1939, 28 de marzo de 1938; 23 de junio de 1938; y 27 de octubre de 1939.

39. El ilustrador del folleto fue Duce con un dibujo que representaba la Editorial con la Virgen, Luis Vives, una máquina y montones de libros envueltos en llamas. *Efemérides de la Editorial Luis Vives o FTD*, 1936-1946, (manuscrito inédito), (S.f), p. 18.

40. Hoja de pedido, Edelvives, octubre 1938.

Este tipo de manual resultaba económico y fue mayoritariamente utilizado en la escuela pública desde principio de los años veinte del siglo XX, hasta finales de los años sesenta. Esta implantación y expansión de la enciclopedia, como expresa Escolano, guarda relación con los retrasos en el proceso de modernización pedagógica en España,⁴¹ a diferencia de los colegios religiosos, como explica Ostolaza, que instruyeron a su alumnado en la nueva sociedad de cambio y modernidad basado en unos códigos morales y de conductas conformes a la burguesía.⁴² La coexistencia de la enseñanza pública y de la enseñanza privada ha supuesto una «estructura bipolar»⁴³ característico en nuestro sistema educativo y al que Edelvives respondió editando diferentes tipos de manuales escolares para cada una de las escuelas. Así, las enciclopedias editadas por Edelvives estuvieron destinadas a las clases populares para atender al alumnado que no asistía a los colegios congregacionales. De esta manera, en el curso elemental, mientras para la escuela pública se ofrecía la *Enciclopedia primer grado* con 175 páginas y un precio de 2,50 pesetas —expresando en los catálogos «a pesar de no ser acorde a su pedagogía»⁴⁴—, para los colegios maristas, el alumno disponía de un libro para cada materia. Sumando estos libros, y en comparación con el índice de las materias que abarcaba la enciclopedia, 878 páginas estaban destinadas a la enseñanza congregacional a un precio estimado de 14,45 pesetas.⁴⁵

De los manuales escolares de Edelvives se ha elegido como objeto de análisis los cambios ideológicos en la *Enciclopedia Escolar primer grado* por considerar su rápida adaptación a los parámetros políticos al estar destinada a las escuelas públicas y ser susceptible de control gubernativo. Para ello, se ha utilizado la metodología del análisis de contenido para comparar los aspectos artísticos en diferentes ediciones de estas enciclopedias, tanto en los datos explícitos como en los «no dichos» que infieren de cada una de ellas. Las imágenes y su contenido, las cubiertas y las guardas han ocupado nuestra observación y recogida de datos manejando para ello tres ediciones de la enciclopedia: una de 1934 (3ª edición), otra de 1937 (4ª edición) y la reedición de octubre de 1938.

Lo primero que hemos diferenciado ha sido el contexto político en el que se imprimió cada edición ya que de ello derivó el contenido y las modificaciones de cada una. Así, la edición de 1934 en Barcelona, estuvo destinada a todas las escuelas públicas, figurando como autor D. Edelvives y la Editorial Luis Vives S.A., conforme a las debidas licencias de la República y «Copyright 1934 by J.E. George Brouillette». La edición de 1937, impresa en San Sebastián, podría haber estado destinada a todo el alumnado ya que era prácticamente igual el contenido que la edición de 1934 pero con algunos cambios significativos en el registro: sin licencia de impresión; como autor, D. Elvives, renunciando

41. ESCOLANO, Agustín: «Del imperio a la disolución de la enciclopedia» en ESCOLANO, Agustín (dir.), *op. cit.*, 1998, p. 277.

42. OSTOLAZA, Maitane, *op. cit.*, 2000, pp. 31 y 47.

43. PUELLES, Manuel: *Política y educación en la España contemporánea*, Madrid, UNED, 2011, pp. 75-76.

44. En 1931 aparecieron las enciclopedias de primer grado en la editorial pero justificaron sus reticencias y tardanza en publicarlas como «un mal menor, prevaleció el espíritu apostólico a lo pedagógico», elaborándolas con «baratura» para atender a las «otras escuelas». Ante el éxito en su venta, en septiembre de 1931 estaba preparando la editorial el segundo grado de las mismas. H. Dominicio: *Anales de la editorial*, (manuscrito inédito), 1950, v. 1, pp. 306-307. *Catálogo Editorial Luis Vives S.A.*, 1933 y 1935, p. 127.

45. *Catálogo Editorial Luis Vives S.A.*, 1933, p. 126; *Catálogo Editorial Luis Vives S.A.*, 1935, pp. 4-16; Hoja de pedidos Librería Valerio Gasca de Zaragoza, 1937.

al nombre completo; y la editorial FTD, denominación anterior a la República. La única alteración en su contenido son tres líneas en la página 127 que muestra un importante cambio ideológico: en la edición de 1934 se expresa: «...fué proclamada la República. En la actualidad el jefe del Estado es D. Niceto Alcalá-Zamora, primer Presidente de la República Española», mientras que la edición de 1937, aclara: «... fué proclamada la República, cuyos gobiernos permitieron y cometieron muchos desafueros, llevando al país a la guerra civil libertadora que dirige el glorioso general Franco». Estas modificaciones expresaron no solo una crítica y rechazo a la República, sino de adhesión a la sublevación. En cuando a la reedición, se publicó en Zaragoza y fue aprobada con el *nihil obstat* en el «III Año Triunfal», «Copyright, 1938, by Ed. Luis Vives», como autor, Edelvives y la Editorial Luis Vives. La admisión de Edelvives como nombre comercial y la recuperación del nombre conocido de la editorial durante la República, deducimos que prevaleció el aspecto productivo. Los cambios en los contenidos y en las imágenes fueron significativos con respecto a las otras dos ediciones anteriores, cuyos índices contenían Doctrina Cristiana, Historia Sagrada, Gramática Española, Aritmética, Geometría, Geografía, Historia de España, Instrucción Cívica, Higiene, Urbanidad, Conocimientos útiles y Dibujo. Sin embargo, en 1938, se eliminó del índice la materia sobre Instrucción Cívica, supliéndola por otro texto e imágenes ampliando la Historia de España, y además, se añadió un apéndice de resolución de ejercicios. El modelo catequético de pregunta-respuesta, utilizando la negrita para resaltar algunas palabras clave en el texto, fue el presentado para la enseñanza-aprendizaje en las tres ediciones.

La enciclopedia se sirvió de varios tipos de imágenes al tratar todas las materias del currículo siendo éstas iguales a las utilizadas en los manuales por áreas que editaron para sus colegios maristas.⁴⁶ Una primera observación en la presentación de las mismas en la edición de 1934, muestra como la mayoría de las imágenes están enmarcadas en un fondo oscuro. Esto perjudicó la edición de 1937, ya que las ilustraciones fueron fotografiadas de un libro y reproducidas por offset, por lo que los grabados resultaron muy oscuros y poco nítidos. En la reedición de 1938 se mejoró el sistema de impresión rehaciendo los grabados originales y eliminando el marco y el fondo oscuro en las imágenes.⁴⁷

Luego, según la materia de enseñanza y la función que proyectaron las imágenes, las hemos diferenciado relacionándolas con su ubicación y tamaño en el texto. Así, en las áreas más instrumentales, las imágenes son figurativas si representan objetos, animales, o personas. En su mayoría son didácticos no solo porque el trazo es sencillo para poder representarlos en la pizarra o en el cuaderno del alumno, sino también, porque se sitúan a la par del texto, guiando el aprendizaje del alumno e interactuando con él, cumpliendo la función explicativa. Frente a estas imágenes de menor tamaño, otras ocupan una dimensión superior, como los mapas, adquiriendo entonces, una función comprobadora. En cuanto a las imágenes en las materias más narrativas de historias y lecturas, se

46. Algunos de sus ilustradores fueron: para las historias y geografías, Cuchy; los ornamentales de Joaquín Navas Mateu; Junceda, Alfredo Opisso, Guerrero; y el H. Marcy (Aritmética- Geometría-Ciencias físico-naturales y químicas-Dibujo). *Stella Maris*, 1/3/1938, v. 2, p. 231 y 1/4/1939, v. 2, p. 388.

47. Fotografiaron la imagen del original más claro y la copia en papel de bromuro era repasada por el H. Marcy con tinta china, limpiando con sosa de los dibujos las sales de plata para que solo saliera el dibujo repasado y obtuvieran imágenes claras (además de blanquear con pincel). *Stella Maris*, 1/3/1938, v. 2, p.232. La edición de 1937 se imprimió en Manul-Talleres OFFSET de San Sebastián y la impresión de 1938 en la editorial *El Noticiero* de Zaragoza.

utilizan escenas que hacen referencia al texto, ocupando todo el tercio superior de la página y desempeñando una función estético-motivadora, salvo en tres imágenes que están situadas en la parte inferior. Éstas corresponden al apartado de Instrucción Cívica —eliminadas en las ediciones de 1937 y 1938— y, aunque cumplen una función informativa, al distinguirlas en esa ubicación, aparecen secundarias al texto y de menos valor que a las concedidas en las demás escenas.⁴⁸ Por último, hay imágenes que rompen su lugar y estética en la página representando comportamientos individuales, de convivencia o familiar, y de adoctrinamiento, especialmente en Urbanidad y Doctrina cristiana. Estas ilustraciones confirieron un modelo social que se quiso transmitir a través de la identificación del rol sexual y de las conductas esperadas en los niños y en las niñas.

De esta manera, estas últimas ilustraciones señaladas en el párrafo anterior han sido la base de nuestro análisis, cuyas variables observadas han sido las siguientes: tipos de imagen (escenas-personajes); presencia de estructura de clase; símbolos ideológicos; frecuencia; y aspectos formales de cada manual. En relación a la presencia de estructura de clase hay representaciones del niño y de la niña en la enciclopedia cuya estética no representa al alumnado al que iba destinado, no correspondiendo con el estatus social aunque sí con el rol sexual y su comportamiento social.⁴⁹ La presencia de estructura de clase y símbolos ideológicos se incrementan en Doctrina Cristiana y Urbanidad, las cuales ejercen influencias o asociaciones en el alumno para que éste, adquiera una educación moral y de deberes hacia los demás —en la familia, la escuela, la iglesia y en la calle— y evite su condena. La Doctrina Cristiana se presenta en 13 páginas con 23 imágenes, de las que veinte se dirigen al comportamiento del niño reforzando el adoctrinamiento cristiano: en tres páginas, la imagen adquiere un lugar destacado en el texto, ocupando la plana entera; y, en cuatro páginas, son viñetas con escenas del niño en su transcurso diario o escenas que, junto con las leyendas en letra hueca y artística enmarcadas en titulares ondulados imitando rollos desplegados, se dirigen al comportamiento del niño quien está influenciado por la presencia de cinco personajes.⁵⁰ En cuanto a Urbanidad, se explica en 14 páginas y aparecen 31 grabados de viñetas con normas sociales —dos con moraleja—, en las que se muestra al niño en escenas de su vida cotidiana. En estas ilustraciones inferimos que se inculca al niño en los buenos modales con formas de vida urbana, conformando una ideología a través de lo emocional y de la imitación, presentando un modelo social de relaciones jerárquicas —y reproducción del rol sexual— que interesó a las élites dominantes.

En cuanto a la materia de Historia de España en las enciclopedias de 1937 y 1938, nos hemos centrado en aquello que fue modificado de forma significativa y, para identificar

48. Las imágenes de Instrucción Cívica fueron: ciudadanos ejerciendo el derecho de votar; el Congreso de los Diputados, en Madrid; y un hospital moderno de una gran ciudad.

49. Como ejemplos de estas imágenes, en la materia de Gramática, en una actividad que se plantea al alumno, se pide que copie el siguiente texto y subraye los verbos debajo de la escena referida: «Arturo lee. La madre da de comer al nene. Natalia borda. Cecilia toca el piano. El canario canta. El gato duerme. El perro quiere salir. El reloj señala las nueve. Lo que se aprende en la cuna, siempre dura. Quien bien quiere, bien obedece. Buen corazón quebranta mala ventura. Donde las dan, las toman». En Aritmética, señalamos una operación de suma en la que los seis elementos son niñas de pie, paradas, mirando al frente y cogidas de la mano con vestidos finos y repeinadas; y una operación de multiplicación en que los seis elementos son niños en movimiento lateral, hablando, sueltos por parejas, vestidos finos y repeinados, pp. 47, 65 y 67.

50. Los personajes que se repiten dos veces cada uno en las viñetas o como motivación en la lectura son la imagen de Dios, Jesucristo, el demonio, un arcángel y la madre del niño.

la ideología, nos hemos servido, además de las imágenes, del pie redactado en las mismas, desde el cual, el lector interpreta lo que está mirando según el sentido ideológico del autor. En la edición de 1937, hay 10 imágenes en 16 páginas desempeñando las funciones informativa, motivadora y estética. Así, todos los grabados son escenas célebres sobre los triunfos, acontecimientos bélicos y conquistas de los españoles que hubo a lo largo de la historia, entre las que se destaca a ocho personajes. Al ser las imágenes en blanco y negro, utilizaron las sombras, el claroscuro y efectos de relieve para mostrar unas ilustraciones impresionistas. En la edición de 1938 hay un incremento en el número de grabados —en 25 páginas hay 24 dibujos— dando más importancia a la ilustración y a la simbología histórica para la adquisición de esos hechos históricos en la imaginación del alumnado, y afectando a su sistema emocional y sensitivo.⁵¹ Además, se añaden retratos de personajes célebres como los Reyes Católicos y de militares carlistas —Ramón Cabrera, Carlos de Borbón y Zumalacárregui— que simbolizaron la identidad con los sublevados.⁵² Ser español se debía sentir como algo importante, cuyo sacrificio por la Patria era necesario. De esta manera, la Historia de España se ideologizó con una enseñanza patriótica, moralizante y omitiendo el tiempo de la Segunda República.

El último aspecto artístico observado para apreciar los cambios ideológicos han sido las cubiertas y las guardas en las tres ediciones. Las guardas están decoradas solo en las ediciones de 1937 y 1938 con filas de siemprevivas —distintivas del *ex libris* de la editorial en la República y tomado del escudo de la familia Luis Vives— alternada con filas del *ex libris* de la editorial FTD en los primeros años veinte. Están enmarcados cada uno de los 80 elementos en fondos de 3x2cm que los resaltan y ajustándose entre ellos para no dejar huecos, forrando totalmente así las guardas. Los colores para la edición de 1937 fueron el azul, el rojo y el beige —igual que la tapa— y, en la de 1938, el marrón y blanco. En cuanto a la decoración de las cubiertas, la edición de 1934 es un enmallado milimetrado naranja oscuro —imitando una tela de hilo— sobre un fondo naranja claro. En un triple enmarcado en el tercio superior, se encuentra el título de *Enciclopedia primer grado* (el tamaño de «primer grado» es en las tres ediciones menor que «Enciclopedia») en letras mayúsculas en naranja oscuro sobre el fondo claro del mismo color. El marco es curvo hacia el interior en las esquinas y en la parte central-superior-exterior, se juntan dos ornamentos de hojas y, en el central-inferior-exterior, ocho hojas en simetría decreciendo hacia abajo formando un ramillete en forma triangular. El lomo es de cuero naranja oscuro. En la edición de 1937, las cubiertas están ocupadas por cinco series de flores contorneadas en tres filas, en color beige y sobre un fondo rojo, resaltando la figura de las mismas. El título escrito *Enciclopedia primer grado* en mayúsculas azules enmarcado en un rectángulo en la parte superior con el fondo rojo. En el centro el *ex libris* de siemprevivas en rojo sobre fondo azul formando un rombo y el lomo en tela beige. La edición de 1938, está entelada en color granate. En la portada, un enmarcado grande de dos rectas paralelas azules que ocupa casi la portada, y, en el interior, en la parte superior en mayúsculas, el título *En-*

51. Como ejemplo en la página 135, nos encontramos un retrato de Moscardó laureado, dentro del dibujo del Alcázar, más pequeño, y en cuyo pie se explica: «EL ALCAZAR DE TOLEDO. Papá: me dicen que si no entregas el Alcázar van a fusilarme. No lo entregues ni tengas pena por mí. Yo muero gustoso por Dios y por España (Luis Moscardó)».

52. En el pie de foto de los retratos de los militares carlistas en la página 131, se explica: «Porta esdandartes del tradicionalismo español y enemigos de las ideas liberales que han llevado a España al borde del abismo, del que felizmente lo salvó el glorioso Alzamiento Nacional de 1936».

ciclopedia Escolar primer grado, añadiendo así el término «Escolar». Debajo del mismo, el *ex libris* de las siemprevivas rodeado de dos tiras ornamentadas de hojas bordeándolo y ocupando dos tercios del espacio de la cubierta, hasta juntarse en el centro las puntas de las dos últimas hojas formando un pequeño bucle.

Desde una visión global, en cuanto a los aspectos artísticos, observamos que el estilo utilizado por Edelvives en estas cubiertas es Modernista, con ornamentación de inspiración vegetal estilizada, gusto por la línea curva delimitadora y con clara influencia de la Naturaleza en las dos ediciones de la guerra, siendo más floreciente e iterativa la de 1937. En las guardas este estilo está también influenciado por gustos de tradición orientalista, en concreto, motivos repetitivos musulmanes en la edición de 1937, con tendencia al *horror vacui* —«miedo al vacío»— formando una estampación continua muy ornamental en las dos ediciones. Podemos afirmar que la editorial mostró una preocupación por las artes gráficas como concepto dentro del arte integral (*Arts & Crafts*).

En cuanto a la inferencia sobre los cambios ideológicos con respecto a estas guardas y sus cubiertas, resulta significativa. Si en la edición de 1934 no había decoración en las guardas habiendo prosperidad en la producción, el hecho de aparecer en las ediciones de las enciclopedias durante la guerra con la escasez en las materias primas y las dificultades en la edición, sugiere una necesidad de expresión. El retomar las letras FTD de forma tan artística y repetitiva, es una manera de afirmación de la editorial de lo que era antes de la República. Por lo tanto, ese rechazo «interno» a lo acontecido en la misma durante la guerra, se manifestó utilizando el arte para dar respuesta a ese miedo al vacío del Instituto Marista en España. Sin embargo, en las cubiertas de estas enciclopedias, realmente lo visible al público, se mantuvo el *ex libris* de la editorial creado en 1932. Al ser las siemprevivas el símbolo identificativo de Edelvives en todos los manuales publicados durante la República, deducimos que prevaleció el reconocimiento comercial y una necesidad de demostrar la continuidad de esta obra marista que ha sido la editorial.

